

MANUELA SÁENZ: LA INSURRECCIÓN, LA NACIÓN Y LA PATRIA

Cecilia Méndez Mora

La presente reflexión en torno a Manuela Sáenz destaca la fuerte y férrea personalidad de la Coronela del Ejército Libertario. Ello se debió en primer lugar a la profunda convicción política en el proyecto libertario que encabezó Bolívar; luego, a la asunción de las consecuencias políticas y militares que derivaron de dicho proceso, plasmadas en tres nociones básicas: la Insurrección, la Nación y la Patria, en las que destaca la formidable capacidad de resiliencia¹ de Manuela Sáenz Aizpuru, cuya vida pública y privada se enfrentó con el rigor de la campaña, la emergencia de la nación, el poder y la muerte.

Manuela: la Insurrección

La Insurrección como proceso social ha estado siempre presente en la historia de la humanidad. Nuestra América, como la llamó Martí, ha sido particularmente rica en procesos insurreccionales libertarios que desafiaron abiertamente al orden establecido. La Independencia encarnó de manera radical y firme la oposición al poder colonial hispánico. Como proceso social, significó una síntesis de una larga sedimentación histórica en la que destacaron períodos, hechos, acciones y personajes que recogen el ideal libertario de la América india y que se condensaron en la conformación de los Ejércitos Independentistas y en la creación de la Nación Grancolombiana.

En este proceso destaca por derecho propio la quiteña Manuela Sáenz Aizpuru, cuyo pensamiento fue madurando a partir de observar los sumarios de ajusticiamiento a los próceres del 10 de agosto de 1809, pasando por el conocimiento del indio Espejo, hasta la idea de la nación soberana e independiente que se enarboló durante la gesta independentista. Esta gesta se nutrió del pensamiento del Libertador Bolívar, de Bernardo Monteagudo, de Sucre y otros doctrinarios de la revolución del Sur, forjadores de la idea de la democracia como régimen y forma de gobierno, de los derechos económicos y políticos de la ciudadanía, de los derechos de la mujer, de la unidad e integración, de la soberanía y la Patria.

La idea de la Insurrección estaba ya presente en la vida de Manuela y transitó desde su opción personal hasta

¹ La noción de resiliencia proviene de la Psicología, se refiere a la capacidad que tenemos los seres humanos de sobreponernos a circunstancias catastróficas que rodean nuestra vida. Debe entenderse que la vida es un gran espacio social construido desde la modernidad capitalista en doble registro, uno privado y otro público.



Pilar Bustos, (Ecuador)

convertirse en una realidad socialmente necesaria. Esta certeza galvanizó su extraordinaria personalidad de insurrecta, pues comprendió a profundidad todo lo que se necesitaba para la gesta independentista, desde el avituallamiento hasta concebir a la guerra como una estrategia político-militar-ideológica, que debía encarnarse en un sujeto social e histórico representado en los mestizos, en los indios, los zambos, los negros, los mantuanos, los cholos, que constituyeron la columna vertebral de los ejércitos independentistas, sumados a los denominados “criollos”.

Manuela Sáenz, como insurrecta, movilizó a la sociedad, en especial a los sectores sociales subalternos, generó permanentemente pensamiento social y político consignado en su epistolario, representó la parte más consciente, más avasalladora, más vital del proceso libertario, tanto que alcanzó en los campos de batalla tres grados militares: el de Húsar, el de Capitana de Húsares y el de Coronela del Ejército libertario. Fue así, de hecho y de derecho, parte del sujeto social e histórico de la etapa independentista.

Manuela: la Nación

La vida de la Coronela Sáenz está intrínsecamente ligada a la construcción de la nación e incluyó necesariamente a la

región, plasmada en la conformación de la Grancolombia, como la Nación liberada de la dependencia de España, pero a la vez diferente de la Nación del norte, los Estados Unidos. En tal sentido, la Nación debía ser: Única, Soberana e Independiente y tenía que ver con la consolidación de la territorialidad, pues de manera temprana y emergente se tuvo que hacer frente a las ideas autonomistas que se levantaban desde Guayaquil a Santa Fe de Bogotá².

Como buena estratega política y militar, Manuela estimó necesario crear una región intermedia que posibilitara un equilibrio regional entre el Sur del continente y su parte ecuatorial; para ello, se empeñó en la formación de la “Nación Bolívar”, posteriormente llamada Bolivia. En esta región y las otras se buscó siempre consolidar una libertad estable y haciendas saludables, con las cuales garantizar condiciones de vida adecuadas para el pueblo.

Pero la nación no podía ser sólo territorialidades y equilibrios, debía impulsar un cambio de mentalidad que pusiera en fuga al fundamentalismo religioso-cristiano, a la tradición ahogante de una sociedad confesional, para dar cabida a un pensamiento más abierto, más auténtico, que antepusiera a lo individual el integracionismo colectivo.

Manuela: la Patria

La Patria³ fue la experiencia libertaria que dio pleno sentido a la intensa vida de Manuela Sáenz; en ella sobresalió la práctica y el discurso de la Unidad y la mancomunidad de los Pueblos, convertida en idea ordenadora y en el valor máspreciado de la existencia político-militar-humanista de Bolívar y sus libertarios, incluida de manera destacada la Coronela Sáenz. La idea y necesidad de la Unidad-Mancomunidad se puso de manifiesto en el Discurso de Angostura, en el Congreso de Ocaña, y sobre todo en el Congreso Anfictiónico de Panamá, de 1826, en donde se dejó en claro que el Sur tenía su propio proyecto diferente al del Norte.

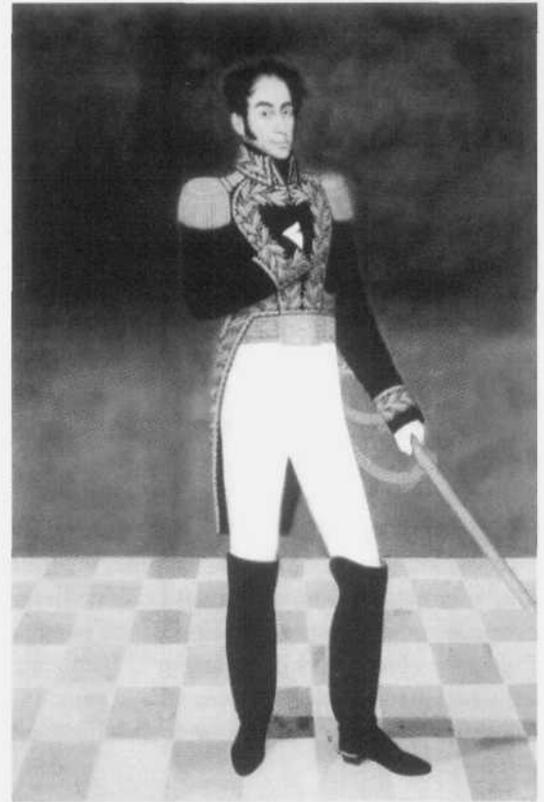
El forjamiento de la Patria requirió también oponerse a los proyectos monárquicos, que animaron a las fuerzas sociales y políticas más reaccionarias del proceso independentista; Páez, Torre Tagle y el mismo Santander fueron quienes impulsaron esta ambición, confundiendo a Bolívar con Napoleón. El Libertador, sus Generales,

² La concepción de la nación en el pensamiento y acción de los líderes independentistas no se correspondía con el pensamiento de la modernidad europea, que concebía a la nación, especialmente francesa, en pequeñas territorialidades bien delimitadas; sino que asumía la visión de Miranda, que la concebía como un espacio multiterritorial y multiétnico, expresión de los pueblos “vernáculos”.

³ Entiendo por Patria al espacio social-territorial en el que hemos nacido y desarrollamos la cotidianidad de la vida. Donde se afina el hogar, la familia, la vecindad, el símbolo de los héroes, el relato de la historia, la fijación de la cultura. Patria y Nación juntas constituyen la base firme de la identidad y de la experiencia común.

⁴ “Epistolario de Manuela Sáenz”, en *Manuela Sáenz, la Mujer Providencia de Bolívar*, de G. H. Mata, Editorial Patria, Cuenca, Ecuador, 1972.

La patria fue la experiencia libertaria que dio pleno sentido a la intensa vida de Manuela Sáenz



Simón Bolívar

Coroneles y su Coronela, se opusieron tenaz y consecuentemente a esta regresión histórica.

Finalmente, la Patria se construía en lucha abierta contra la traición, encarnada en el llamado “Grupo de los P”: Padilla, Páez y Paula de Santander, conspiradores permanentes contra la Gran Colombia, no sólo como unidad, como nación, sino aun contra la vida de todos los libertarios. La Coronela Sáenz, por su extraordinaria conciencia política revolucionaria, su consecuencia con la causa libertaria, su formidable experiencia, su dimensión humana, fue quien mejor percibió la condición de traidores del grupo de los “P”; por ello, fue capaz de sentenciar: “Este es el pensamiento más humano: Que mueran diez para salvar millones”⁴ ☒

Cecilia Méndez Mora. Socióloga e historiadora ecuatoriana. Profesora de la Facultad de Ciencias Económicas y Administrativas de la Universidad de Cuenca-Ecuador. Fundadora del Centro de Estudios Históricos Regionales. Ha publicado las siguientes obras individuales: *Diálogos Comunicacionales: Mujeres, Desarrollo e Historia*; y *Vigilancia y Castigo a las Mujeres de finales del Siglo XVIII en Cuenca*. Y en coautoría: *La Familia en Iberoamérica 1550-1980*. Ensayos publicados: “Manuela Sáenz: Cinco veces tu nombre”; “El Aquelarre cuencano a finales del siglo XVIII”; “Las Flores del Mal: Blanca Rosa Crespo Vega”; “La Guerra o la Paz: Colombia insurgente y heroica”.